





Habitar la casa vacía

JUAN CARLOS MONTAGNA
Actor, director y dramaturgo

En *Una casa vacía* he podido desarrollar una experiencia actoral que está permanentemente basada en la investigación. Esta experiencia ocurre en el proceso de ensayos, en cada una de las funciones y también en el espacio interno de la soledad creativa del actor, donde lo fáctico necesita relacionarse con la propia identidad. Sabemos que no todo el teatro requiere o provoca estas dialécticas. Pero, en este caso, ha sido una condición irrenunciable. Sólo a partir de esa base fue posible abordar tanto el material dramático como las premisas de lenguaje. Sólo en esa zona de identidad puede descubrirse un sentido capaz de dar vida a cada una de las acciones desplegadas sobre el escenario.

He desarrollado un trabajo independiente en el teatro, que también ha buscado seguir los derroteros de la investigación. Por lo mismo, en contadas ocasiones trabajé como actor bajo la mirada de un director en un proyecto que no fuera propio. Esto ha sido una opción. Ahora tuve la suerte de volver a juntarme con un director como Raúl Osorio, quien hace más de veinte años creó el Taller de Investigación Teatral (TIT), espacio que a partir de este montaje se ha repotenciado, proyectado, constituyéndose en el centro de su quehacer creativo. Raúl fue mi primer profesor de actuación en la Escuela de Teatro de la Universidad Católica y ya me había invitado a participar en el taller a propósito de la última versión de su espectáculo *NO +* (1989). Cuando me planteó inte-

gramme al TIT para hacer la novela de Carlos Fuentes en teatro, sentí que después de varios años la sincronía operaba para que un montón de factores se volvieran a reunir... este director, este espacio, una búsqueda de trabajo dramaturgico en lo actoral que proviene de una clara tradición teatral (que yo comparto muy profundamente).

Y algo más. Recuperar el material dramático de nuestra memoria histórica en esta época de olvidos, de consensos. Intentar asumir, desde mi propio cuerpo, la dolorosa y nefasta tradición de atentados a los derechos humanos en nuestro país. Participar en el ritual teatral donde se evidenciaría que ese horror hoy es algo vivo... porque todo en Chile se ha confabulado para que la injusticia dejara en una condición de imposibilidad al duelo individual y colectivo. No se trataba de heroísmo ni de buena conciencia. Es otra cosa.

En suma, una sincronía que posibilita un proceso de trabajo desafiante, dirigido a las esferas de lo propiamente teatral y de lo humano. Un trabajo que duraría muchos meses y que se relacionaría con nuestro medio cultural, donde hoy el teatro presenta determinadas características. Finalmente, un espectáculo que existiría físicamente en este país... bajo la mirada de esas mujeres olvidadas, que siguen deambulando por los espacios de la casa vacía. Me fue difícil. Todo es difícil, si buscas vivir y crear auténticamente. Pero esto... fue difícil.

Habitar la casa vacía [artículo] Juan Carlos Montagna

AUTORÍA

Montagna, Juan Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Habitar la casa vacía [artículo] Juan Carlos Montagna. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)